

ECOS DEL DIA.

No hai nada cruel, absurdo o grotesco que no forme escuela en este siglo del telefono...

Todo encuentra apóstoles y discipulos, desde las desnudeces repugnantes de la literatura naturalista...

Tiene el mérito de haber sido ideado y puesto personalmente en practica por el mismo Presidente de la Republica.

Un dia,—la historia es reciente y demasiado conocida,—don Domingo Santa Maria notó que faltaba por completo toda popularidad...

Al efecto hizo lavar una caja de conservas, la arregló como mejor se lo permitieron sus conocimientos técnicos...

Legada la hora dispuesta de antemano, principió el martirio de la cajita: fue golpeada, agredida, arrastrada, echada al fuego...

Apesar de la sentencia del juez letrado, que ordenó poner en libertad al señor Mardones, la enfermedad seguía desarrollándose...

La escojida concurrencia femenina que presenciaba los viriles y encarnizados esfuerzos de don Domingo para provocar en aquella cajita algun sintoma de explosión...

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

Pero muy pronto se tuvieron los detalles del suceso, y la pavorosa máquina infernal se exhibió a los ojos del público en su forma legitima y autentica de simple cajita de lata...

Y si las circunstancias lo exigen, tendremos un dia el sentimiento de oír de los propios labios del candidato oficial contarnos que tambien él ha sido asesinado.

Aranco y el intendente de Colchagua habian recurrido al sistema presidencial de asesinarlo, para poder intervenir mas cómodamente...

Así fué como un dia, despues de comer tranquilamente en su casa con el juez de letras y su secretario, el gobernador de Aranco se dió repentinamente por asesinado...

No se habia repuesto aun de su asesinato el gobernador de Aranco, cuando el intendente de Colchagua se exhibió al público con los mas violentos sintomas de que iba a ser a su vez próximamente asesinado.

Perfeccionado el método del Presidente de la Republica y del gobernador de Aranco, el intendente de Colchagua consiguió reducir el asesinato a la categoria de una enfermedad metódica, de sintomas visibles, de diagnóstico fácil...

Y en efecto, la ciudad de San Fernando conoció muy pronto que su intendente tenia ya los primeros sintomas del virus asesino: las prisiones de adversarios políticos habian comenzado...

Don Domingo Santa Maria no puede ménos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

Pero muy pronto se tuvieron los detalles del suceso, y la pavorosa máquina infernal se exhibió a los ojos del público en su forma legitima y autentica de simple cajita de lata...

Y si las circunstancias lo exigen, tendremos un dia el sentimiento de oír de los propios labios del candidato oficial contarnos que tambien él ha sido asesinado.

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

Pero muy pronto se tuvieron los detalles del suceso, y la pavorosa máquina infernal se exhibió a los ojos del público en su forma legitima y autentica de simple cajita de lata...

Y si las circunstancias lo exigen, tendremos un dia el sentimiento de oír de los propios labios del candidato oficial contarnos que tambien él ha sido asesinado.

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

Pero muy pronto se tuvieron los detalles del suceso, y la pavorosa máquina infernal se exhibió a los ojos del público en su forma legitima y autentica de simple cajita de lata...

Y si las circunstancias lo exigen, tendremos un dia el sentimiento de oír de los propios labios del candidato oficial contarnos que tambien él ha sido asesinado.

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

Pero muy pronto se tuvieron los detalles del suceso, y la pavorosa máquina infernal se exhibió a los ojos del público en su forma legitima y autentica de simple cajita de lata...

Y si las circunstancias lo exigen, tendremos un dia el sentimiento de oír de los propios labios del candidato oficial contarnos que tambien él ha sido asesinado.

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

Pero muy pronto se tuvieron los detalles del suceso, y la pavorosa máquina infernal se exhibió a los ojos del público en su forma legitima y autentica de simple cajita de lata...

Y si las circunstancias lo exigen, tendremos un dia el sentimiento de oír de los propios labios del candidato oficial contarnos que tambien él ha sido asesinado.

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

Pero muy pronto se tuvieron los detalles del suceso, y la pavorosa máquina infernal se exhibió a los ojos del público en su forma legitima y autentica de simple cajita de lata...

Y si las circunstancias lo exigen, tendremos un dia el sentimiento de oír de los propios labios del candidato oficial contarnos que tambien él ha sido asesinado.

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyo cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

The Liverpool Post says: «Whether Mr. Gladstone is necessary in carrying his Bill or not, he has for ever killed oppression and coercion in Ireland.»

LITTLE ROCK 9th.—Sheriff Williams with a force of deputies, whilst guarding the St. Louis and Iron Mountain Round-house, was attacked by a body of men.

A hundred shots were fired, and Mr. Williams was dangerously wounded.

Many of the strikers were also wounded.

CHICAGO 9th.—The employees of the Brunswick and Balke Billiard Company, over four hundred men, have struck for an increase of wages.

EAST ST. LOUIS 9th.—Six strikers were killed by the deputies this afternoon.

GUAYAQUIL 9th.—The Bank of Ecuador has refused to discount a document presented by the Government, thereby violating its contract.

The Supreme Court has suspended the operations of the Bank till the document is accepted.

The Bank will probably liquidate.

ROMA, 9.—Se anuncia hoy que el ministerio ha hecho un disonido.

Dicho ministerio fué formado el 29 de junio de 1885 presidido por el señor Depretis.

LONDRES, 8.—El príncipe Alejandro de Bulgaria ha telegrafado a la Puerta que acepta formalmente el protocolo que limita su gobierno en la Rumelia Oriental a la duración de cinco años.

Al dirigirse a la cámara Mr. Gladstone fué recibido con el mayor entusiasmo.

Entre los liberales y los parielistas reinó un entusiasmo de los mas frenéticos.

Durante un largo discurso que trató sobre casi todas las fases de la cuestion irlandesa, y esbozando todo el proyecto para la autonomia, dijo Mr. Gladstone que se llegaría a un arreglo con establecer en Dublín un parlamento para dirigir los negocios legislativos y administrativos.

El proyecto dará al gobierno imperial la facultad de cobrar los derechos aduaneros y los impuestos, y todo lo que se relaciona directamente con las aduanas.

Estaba yo sorprendido a la vez que emocionado, y con un lápiz anoté los pasajes que me proporcionaban insperado encanto.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

«No, no cabia duda: era el mismo narrador a la moda, el novelista femenino por excelencia que hacia oír a las almas estraviadas con alta y fortificante prelección. No podia sacarme con mi descabrimiento, y dando vuelta a las páginas con febril curiosidad, llegué hasta el fin para convencerme de que ese hermoso principio se mantenía hasta el último.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrastrarán probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

EXTERIOR.

LA MUERTA.

Esta Muerta de Octavio Feuillet me tola bulla que la Cámara; llena los escaparates de las librerías con sus ediciones sin limite; se entronca sobre la mesa de todos los salones, da tema a la crítica de todos los diarios, y a nombre resona hasta en la sala de los Capuchinos. Nunca se ha visto una muerta mas llena de vida.

Quién hubiera creído que en medio del materialismo que nos sofoca, una novela, mas que espiritualista, perfectamente cristiana, pudiera obtener tan imensa voga? ¿No hai acaso en esto una protesta de las almas y un sincera brillante de reaccion?

No trato de juzgar la obra ni de referir su argumento. Quiero solamente evocar algunos recuerdos personales, a proposito de este libro, recordos que aclararán su concepcion y talvez harán comprender mejor su fondo.

Era el 15 de agosto de 1862, casi veinte y cuatro años há. El cielo estaba radiante, y queriendo salir del devorante calor de la ciudad en ese dia de polvo y de truenos, partí en direccion a los bosques de Saint-Cloud, llevando junto con un libro Ambos Mundos, repartido esa misma mañana. Contenia la primera parte de una novela intitulada Sibylla, y el nombre de Octavio Feuillet me hacia prever un agradable pasatiempo en la soledad.

Busqué en el parque un sombrío refugio, y allí, sentado sobre el musgo, lejos de la fiesta del día y del bullicio, comencé la lectura.

Fui impresionado desde las primeras páginas. Presentábase la obra bajo la pluma del autor con un carácter nuevo, no porque el libro hasta entonces rebajado su talento con creaciones inmorales y corrompidas, sino porque el estudio de la mujer de treinta años y de las crisis íntimas del corazón y la pasión, le habian acrecido a una especie de naturalismo fino y delicado mas que a las alturas filosóficas y religiosas a que con Mlle. de Férías se elevaba.

Estaba yo sorprendido a la vez que emocionado, y con un lápiz anoté los pasajes que me proporcionaban insperado encanto.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

«No, no cabia duda: era el mismo narrador a la moda, el novelista femenino por excelencia que hacia oír a las almas estraviadas con alta y fortificante prelección. No podia sacarme con mi descabrimiento, y dando vuelta a las páginas con febril curiosidad, llegué hasta el fin para convencerme de que ese hermoso principio se mantenía hasta el último.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

«No, no cabia duda: era el mismo narrador a la moda, el novelista femenino por excelencia que hacia oír a las almas estraviadas con alta y fortificante prelección. No podia sacarme con mi descabrimiento, y dando vuelta a las páginas con febril curiosidad, llegué hasta el fin para convencerme de que ese hermoso principio se mantenía hasta el último.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

«No, no cabia duda: era el mismo narrador a la moda, el novelista femenino por excelencia que hacia oír a las almas estraviadas con alta y fortificante prelección. No podia sacarme con mi descabrimiento, y dando vuelta a las páginas con febril curiosidad, llegué hasta el fin para convencerme de que ese hermoso principio se mantenía hasta el último.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

encontrarlo en la Academia para decirle cuánto me ha encantado su romance tan noble y tan cristiano.

Vuestro servidor en N. S.

La epistola era concisa pero espresiva. El gran obispo estaba siempre tan cargado de correspondencia que sus cartas nunca eran largas; se limitaba en algunas líneas a lo esencial, lo que hacia decir espiritualmente a M. de Falloux: «El obispo de Orleans es como el Papa: no escribe mas que breves.»

M. Feuillet debe tener entre sus papeles la carta de monseñor Dupanloup; qué buen papel seria para una nueva edicion de Sibylla!

Sobre todo, qué nueva y elocuente carta escribiera hoy el obispo a su eminente colega después de La Muerta, demostración mas vigorosa y mas sensible aún de la superioridad de las creencias sobre todas las filosofías, y de la necesidad social de él frente de las pretensiones y de las temeridades de la ciencia.

Sin establecer parangones entre Sibylla y La Muerta, es difícil no percibir ciertos puntos de contacto y sobre todo la unidad del pensamiento y la firmeza de convicción que, con 24 años de interalo, ha inspirado esas dos obras gemelas. Tanto en la una como en la otra, el autor opone el espiritualismo cristiano a todas las audaces engañaduras del materialismo moderno; pero la segunda novela, tallada en la vida de la sociedad contemporánea y de las realidades que nos rodean, es mas poderosa y mas persuasiva que la primera, un si es no es impregnada de cierto convencionalismo.

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo me lo haria saber.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

«No, no cabia duda: era el mismo narrador a la moda, el novelista femenino por excelencia que hacia oír a las almas estraviadas con alta y fortificante prelección. No podia sacarme con mi descabrimiento, y dando vuelta a las páginas con febril curiosidad, llegué hasta el fin para convencerme de que ese hermoso principio se mantenía hasta el último.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

«No, no cabia duda: era el mismo narrador a la moda, el novelista femenino por excelencia que hacia oír a las almas estraviadas con alta y fortificante prelección. No podia sacarme con mi descabrimiento, y dando vuelta a las páginas con febril curiosidad, llegué hasta el fin para convencerme de que ese hermoso principio se mantenía hasta el último.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

«No, no cabia duda: era el mismo narrador a la moda, el novelista femenino por excelencia que hacia oír a las almas estraviadas con alta y fortificante prelección. No podia sacarme con mi descabrimiento, y dando vuelta a las páginas con febril curiosidad, llegué hasta el fin para convencerme de que ese hermoso principio se mantenía hasta el último.

«Para los que creen, puede haber inmensos dolores, pero nunca desesperacion. Si algunas decepciones turban el ensueño de felicidad que persigue todo ser humano, ese ensueño se aplaza, pero no se disipa: lo que la tierra le rehúsa, el cielo se lo promete siempre.»

«No me esplica la vida. El nombre de Dios está escrito para mí patentemente en cada filamento de una hierba, en cada hoja, en cada estrella; ese mismo silencio de la soledad, de la noche y de los cielos me deja oír su voz con tal claridad que mi corazón cree, así como mis ojos ven y mis labios respiran.»

«Era una novela lo que leía o un libro de consuelo moral? ¿No habria trocado el título? ¿Era acaso el mismo autor de la Crisida o del Caballo Blanco que me usaba ese religioso lenguaje o bien algun desconocido que se habia desiluzado furivamente bajo la coloratura amarillenta de la Revista de Ambos Mundos?»

DR. VÍCTOR DELPIANO M. Santiago, Delicias, 235 A. 392

La O'Higgins.—Esta corbeta partirá el próximo jueves segun se nos dice.

Hari el viaje a la vela directamente al Callao, a fin de adiestrar a la tripulación.

He aquí la dotación: Comandante, el capitán de fragata don Wenceslao Frias.

Oficial del detall, teniente 1.º don Miguel Tejada.

Guardias marinas de primera clase, don Florencio Guzman y don Luis A. Barrientos.

Contador 2.º don José Antonio Saiz. Id. 3.º don Ramon Madariaga.

Oficial 1.º don Ramon Blaitt Herrera. Id. 2.º don Bernardo Amperero.

Id. 3.º don Juan Gonzalez, don Rufino Monasterio y don Emeterio del C. Prado.

Piloto, don Carlos Zachenz. Jefe de la guarnición, teniente don Sinfonso Delesma.

La guarnición la componen veinticuatro individuos de tropa.

La marinería llega a cien individuos. Conferencias religiosas.—Después ayer han comenzado en el templo del Espíritu Santo, unas conferencias religiosas dadas por conocido orador sagrado don Ramon Anjel Jara.

Estas conferencias que tienen por objeto preparar a los fieles para el cumplimiento pasual, tienen lugar a medio día, para las señoras; y por la noche, para caballeros.

La merecida fama del orador como la importancia de las conferencias nos hace presumir, que tanto las señoras como los caballeros de nuestra sociedad, se apresurarán a concurrir a ellas.

Por nuestra parte procuraremos dar mañan a nuestros lectores una idea de tan interesante predicación.

Trasbordo.—Se ha espedido las órdenes del caso para que sean trasbordados del Cohete a la O'Higgins, el guardia marino de 1.ª clase don Florencio Guzman, y del Huascar a la O'Higgins, con cargo del detall, al teniente 1.º don Miguel Tejada y el guardia marino de 1.ª clase don Luis A. Barrientos.

Así mismo se ha ordenado el trasbordo del teniente 1.º don Simon Valenzuela, de la O'Higgins al Huascar, con cargo del detall.

La precocidad de los músicos.—Lull, siendo muy niño tocaba la guitarra de una manera notable, y siendo marmiton de Mlle. de Montpensier compuso inspiradísima melodías.

Handel tocaba el clavicordio a la edad de ocho años en el palacio del duque de Sajonia.

Pergolesi componia trece años cuando ejecutaba en el violín piezas de música que el mismo componia y cuyas dificultades asombraron a los profesores napolitanos.

Haydn compuso a los trece años una misa. Mozart tocaba a los tres años en el clavicordio; a los cuatro ejecutaba trozos difíciles con mucho gusto, y componia algunos himnos; a los seis se hacia aplaudir en Munich y en Viena.

A los ocho años Beethoven era habilísimo en el violín; a los trece compuso tres magníficos cuartetos.

ayer, dice que la barca chilena Puleto se fué a pique con a treinta millas de la costa, el 7 del actual. La tripulación se salvó y llegó anoche a ésta.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.

1.º Duo y terceto de la ópera Marco Visconti. 2.º Duo final de la ópera Jara.

3.º Valse Hermoso Mungo. 4.º Pasodoble. Caballo de vapor.—El origen de esta espresion y unidad de medida, que representa la fuerza necesaria para levantar un peso de 75 kilogramos a un metro de altura en un segundo, es muy curioso.

En la corrección de Whitbread hizo Watt la aplicación de su máquina de vapor, para reemplazar una noria destinada a la elevación de agua; el corvecoz quería obtener con el vapor el mismo resultado que con sus caballos, y propuso a Watt hacer trabajar un caballo durante una jornada de ocho horas, y basar sobre el peso del caballo elevado en este tiempo el trabajo del caballo de vapor. Aceptó Watt, y entonces el corvecoz escogió el mejor de sus caballos y le hizo trabajar durante mucho tiempo sin descanso alguno, y sin preocuparse de si podría hacer el mismo esfuerzo muchos días consecutivos. En dicho tiempo el caballo elevó 2,270, 000 kilogramos a un metro de altura, o sea, por término medio, 73 kilogramos de agua, por segundo, y se tomo en números redondos 75 kilogramos, trabajo superior al que puede efectuar un caballo de sangre.

Marina mercante de vapor.—La última estadística de los buques destinados al comercio en todas las naciones del globo, correspondiente al año 1885 a 1886, contiene estos datos:

Total de barcos de vapor, 8,394 con 6,719,101 toneladas. Idem id. de vela, 43,692 con 12,867,375 id.

Los barcos de vapor están distribuidos entre los diferentes Estados en las proporciones siguientes:

Table with 3 columns: País, Número, Toneladas. Includes entries for Inglaterra, Alemania, Francia, etc.

Como se ve por estas líneas, mas de la de los buques de la marina mercante de vapor pertenecen a la Bretaña.

CULTO. MISION.—El jueves 8 del corriente se dió principio a la iglesia Matriz, por los reverendos padres Capuchinos, a la que todos los años se da para que los fieles cumplan con la Iglesia.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.

CONFERRENCIAS.—Las que se dan para señoras comienzan en el templo del Espíritu Santo hoy viernes 9 del corriente, a las 3 P. M.